OFICINA DE INFORMACION DIPLOMATICA

Diario16

29.49

10 FEB. 1994

Defendió en el Congreso la necesidad de que España mantenga su presencia en el país centroafricano y apoye el proceso democratizador emprendido hace años.



JUAN LAZARO

El ex embajador español en Guinea, Arturo Avelló, durante su exposición en el Congreso.

El ex embajador en Guinea cree necesario el apoyo español, a pesar de Obiang

Considera «un gesto enormente hostil» el incidente del cónsul en Bata

D16 / *MADRID*

El ex embajador español en Guinea Ecuatorial, Arturo Avelló, defendió ayer en el Congreso la necesidad de que España mantenga su presencia en el país centroafricano y siga apoyando el proceso democratizador emprendido hace unos años, pese a las fricciones existentes con el régimen de Teodoro Obiang.

Por su parte, los grupos de la oposición pidieron ser tenidos en cuenta a la hora de fijar una política de Estado para Guinea Ecuatorial. Avelló es el primer embajador que comparece ante la citada comisión parlamentaria.

Su presencia fue solicitada por el PP para explicar el progresivo deterioro de las relaciones hispano-guineanas producido a finales del pasado año, que concluyó con la expulsión del consul español en Bata, Diego Sánchez Bustamante, y la llamada a consultas a Madrid del embajador en Malabo. El diplomático dijo que a pesar de éste y otros incidentes registrados en los últimos meses, España debe mantener su presencia en Guinea, porque «el carácter hispánico de este país es uno de sus principales signos de identidad, lo que le separa del entorno y lo que anima su vida como nación». Recordó que España ha expresado de forma clara su malestar por las trabas que se están poniendo desde el Gobierno de Malabo a la democratización, con una reducción a casi la mitad de las ayudas en materia de cooperación.

Sobre el incidente de la expulsión del cónsul en Bata, lo calificó como un gesto «enormemente hostil», el último, añadió, de «una larga serie de acusaciones infundadas contra España» por parte del régimen de Obiang. No obstante, quiso restar importancia a este conflicto y se congratuló de que la situación en Guinea y las relaciones bilaterales atraviesen ahora por momentos de menor tensión. Señaló que Obiang tiene muy claro que los objetivos del Gobierno español son de absoluto respaldo a la democratización del país y que no tiene ningún interés económico «oculto» en aquel estado.

La oposición recibió con satisfacción las explicaciones de Avelló y sólo el portavoz del PP, Javier Rupérez, cuestionó el papel jugado por España en Guinea en los últimos años. Rupérez elogió el papel de los diplomáticos en Guinea Ecuatorial, criticando al mismo tiempo la labor del Ejecutivo: «El Gobierno español no siempre ha estado a la altura de las circunstancias». Asimismo, los grupos de la oposición pidieron al Ejecutivo que tenga en cuenta sus opiniones a la hora de fijar la estrategia española en la zona.

LA VANGUARDIA

OFICINA DE INFORMACION DIPLOMATICA 10 FEB. 1994

El ex embajador en Malabo dice que España tiene "un papel en Guinea"

MADRID. (Redacción.) – España debe seguir una línea de "saneamiento" de sus relaciones con Guinea Ecuatorial y mantener su presencia en ese país, según el ex embajador español en Malabo, Arturo Avelló, y aseguró que, a su juicio, "España tiene un papel que jugar" en la democratización de este país, "quizá en una amigable composición" para ayudar a Obiang a cumplir su compromiso de concluir este proceso con unas elecciones democráticas.

En la primera comparecencia de un embajador ante la comisión de Exteriores del Congreso, Avelló explicó el proceso de transición a la democracia en Guinea Ecuatorial y el deterioro de las relaciones bilaterales. Aunque evitó ofrecer sus impresiones personales sobre estos dos asuntos, el embajador subrayó que la nuestra exterior con Guinea debe "seguir una línea de saneamiento que permita concentrarse a los intereses españoles en los sectores productivos de la economía" guineana.

Consideró que este es el método para ayudar a "consolidar los espacios de libertad tanto política como económica" que han quedado en el país después de las elecciones del pasado noviembre, no reconocidas por la comunidad internacional.

Avelló dijo que España debe perseguir "una clarificación de sus relaciones constituyendo un entramado de intereses y una presencia española en sectores productivos guineanos", así como una "consolidación de los espacios de libertad conseguidos a lo largo de la transición".

Subrayó la "necesidad de mantener la presencia de España en Guinea Ecuatorial", especialmente por el carácter hispánico de este país, que lo distingue de su entorno. Aunque evitó precisar la escalada de conflictos entre los dos países, calificó de "gesto enormemente hostil" la expulsión del cónsul en Bata, que motivó su llamada a consultas.

ya

10 FEB. 1994

Embajador en Malabo

Avelló cree que la relación con Guinea debe sanearse

J. R. V., MADRID. Arturo Avelló, ex embajador en Guinea Ecuatorial, consideró ayer que España debía procurar un "saneamiento" de las relaciones bilaterales con la ex colonia y mantener la presencia cultural y empresarial en ese país africano.

En la primera intervención de un embajador ante una comisión de Exteriores, producida a petición del PP, Avelló dio cuenta de la "conflictividad sin precedentes" en las relaciones bilaterales, surgida a raíz de las elecciones del pasado noviembre, que llegó a provocar la expulsión del cónsul español de Bata, una acción que calificó de "gesto enormemente hostil".

A pesar de este panorama, el ex embajador en Malabo estimó que la presencia de España, y la concentración de los intereses españoles en los sectores productivos guineanos, ayudarían a consolidar los incipientes "espacios políticos de libertad", así como los económicos, surgidos en la transición política. Asimismo dijo que Madrid debe seguir alentando el espíritu que propició la firma del Pacto Nacional, en 1993.

La oposición mostró su acuerdo con la política de mantener la presencia en Guinea. El portavoz de IU consideró que el nuevo plan marco que se firme con Guinea –el anterior expiró a fines del 93– debe ir acompañado de un reforzamiento de las exigencias de democratización a Guinea.